

PARABOLA DE LA VIÑA:

PREDICADO AL REAL CONSEJO de Indias.

Paraphrasis de el Evangelio:



VE Mañosa ha de ser la discrecion de quien corrige, quando necessitan de cauterio los males! Quien sabe ocultar en la dulçura de vna platica el amargo finfabor de la medicina, penetra hasta lo intimo del alma; ocultando el horror del ançuelo con el suave cebo del agrado. Este es el medio de que se valió el Profeta Natan, para acufar con suave termino la ingratitud escandalosa de David. Propuso el espejo de vna parabola, en cuya narracion formò vn desapasionado, y limpio cristal, para que David viendo su culpa, no como propia, sino como agena, fuera luez, que residenciara su malicia: *Proponit ei orationis habitæ speculum*, dixo San Basilio de Seleucia.

S. Basilius
Seleuc.
orat. de
David.

Destte Divino arte se vale oy la sabiduria del Salvador, para acufar à la Sinagoga la ciega ingratitud. Propuso Christo vn espejo en la misteriosa parabola de vna viña; para que los Escribas, y Fariseos, viendo la imagen fea de su malicia, fuesen luezes, que fulminassen contra si mismos la sentençia. Vn Padre de Familias plantò vna viña; guarneçióla con su vallado, lagar, y torre de atalaya, para que su fecundidad frondosa tuviesse prevenida la defenfa. Poco importa plantar en el alma bienes, sino hay muralla, y cerca, que defienda de los males. Quien no conserva el tesoro adquirido, es con la possession mas desgraciado. Que importa que se plante el famiento fecundo de las virtudes, sino se busca la defenfa contra las tentaciones, ò en la muralla del temor Divino, ò en el precioso lagar de la frecuencia de Sacramentos, ò en la atalaya de la oracion fervorosa del espiritu? * La gracia es como vn Parayfo de bendiciones: *Gratia sicut Paradyfus in benedictionibus*. Plantòse el Parayfo con vna muralla de fuego, dixo el Divino Laçtancio: *Ipsamque Paradysum igit circumvalavit*. Porque siendo el Parayfo depositado del Arbol de la vida, no fuera feliz con essa joya de la inmortalidad, sino tuviesse prevenida la defenfa para la conservacion de tanto bien.

Au-

Ausentòse el Padre de Familias, y conociòse el daño de la ausencia; pues habiendo arrendado sus frutos à vnos villanos, mostraron serlo con la ausencia del dueño, conjurandose contra los criados que iban à cobrar los frutos; y maltratando à vnos, apedreando à otros, y aun manchando sus manos con la sangre de los homicidios, querian formar con hostilidades alevosas la renta de la viña. Estos son los daños de la ausencia; porque los ojos del dueño para con el criado fueron perseverantes impulsos del respeto. Quien tuviere que guardar por leyes de vigilancia, arriesga el acierto quando busca suplementos, y comisiones para la vista. Así lo dixo Dios à Moyses, mandandole, que se despegasse de sus caricias, y baxasse à cuidar del Pueblo que tenia en custodia: *Vade, discede, peccavit Populus tuus*. Pues si la ausencia de la viña de los Israelitas (aun quando se suple con vna oracion extatica, divina, y fervorosa) tiene tan perjudiciales consequencias; que serà quando se ausenta el Prelado, y Custodio, y no se suple su ausencia con el Divino trato? Pero si es Dios el Padre de Familias, como se puede ausentar desta viña tan amada? Siempre que faltamos à la presencia de Dios, le ausentamos de nuestro coraçon, y ofendemos los fueros de su inmensidad. Así se quexaba Ieremias: *Erant enim filij Israel, & filij Iudæ ingiter facientes malum in oculis meis*. El Texto de los Setenta lee: *Soli facientes malum*. Solamente los Israelitas son pecadores? Si lo son en la gravedad de la malicia; porque teniendo Fe, que Dios en todo està presente, desatendian essa presencia con la fealdad insolente de sus culpas: luego mirar como ausente à quien està presente en el alma, era agravar mas la ofensa; pues negarse à la mayor luz, es para adolecer de mayor ceguedad.

Exod. c.
32. v. 7.

Hierem.
c. 32. v.
30.

Viendo el Padre de Familias la conjuracion, y alevosia de sus criados, embiò à su Hijo, para que por prenda vnica de la lealtad, y respeto hiziesse con la vista reverentes, y dociles à los siervos conspirados. No sucediò así como trazaba el deseo; pues los renteros villanos quitaron tambien la vida al Hijo, guiados de este discurso codicioso: Si quitamos la vida al Heredero, quedaremos herederos pacificos de este fecundo Mayorazgo. No hay vicio que sea peor logico, que la codicia. Porque los renteros se hagan homicidas, imaginan como premio suyo la herencia? Estas son las consequencias imaginarias del alma codiciosa. O quantas esperanças soñadas son causa de culpas verdaderas! El Demonio à muchos haze consentir en el cohecho, y despues los burla con el conocimiento de su engaño. Vno destos fue el Profeta Balan. Consintió en el cohecho del Rey de los Moabitas. Intentò maldezir al Pueblo de Dios; y en vez del premio interessal, fue tratado como loco en la correccion: *Qui mercedem iniquitatis amavit, correptionem verò habuit sive vesania*, dize San Pedro. La riqueza imaginada fue causa de cul-

2. Petri c.
2. v. 15.

culpa verdadera, sin sacar fruto de su malicia; pues despues de haver caído, se burló el Demonio de su consentimiento con la misma luz del defengauo: *Dixit homo, cuius obturatus est oculus: : qui cadit, & sic aperiantur oculi eius.*

Numero.
C. 24. v. 4.

Preguntó entonces Christo à los Escribas, y Fariseos; que harà el Señor de la viña con los siervos alevos, ingratos, y homicidas: Respondieron ellos; castigarà à los malos, y darà la administracion de la viña à otros siervos. Iuezes de su propia causa se fulminaron la mas terrible sentencia; porque el Pueblo Iudaico ingrato à Dios en la viña que plantó en el Monte Sinay, maltratò, apedreò, y quitò la vida à varios Profetas, porque iban à cobrar con la predicacion la renta de las almas. Atrevióse este Pueblo ingrato à quitar la vida al Hijo, y heredero de su dueño. Mil y seiscientos años son sucesivo testimonio de el exemplar castigo contra el Pueblo Hebreo; pues se arrendò la viña de la Iglesia al Pueblo Gétil; convertido à la Fè desposyendo desta dicha al Pueblo Iudaico, tenaz, infiel, obstinado, y ciego. Siendo tan grande el suplicio, el mismo Pueblo Hebreo firmò la sentencia, primero con voces, y despues con sangre: *Malos malè perdet: : Sanguis eius super nos.* Porque los castigos de Dios son tan razonables, y proporcionados à la culpa, que el mismo reo anticipa la justificacion de la sentencia. Esto hizo el Profeta Ionàs, quando naufragando el Baxel, vacilaban los Pilotos sobre quien era causa del naufragio: *Et dixit ad eos: Tollite me, & mittite in mare.* Arroxadme, dize Ionàs, en los braços deste tempestuoso ministro del Cielo, que quiere prenderme por fugitivo. El mismo reo fue el Iuez para el castigo, dize San Geronimo: *Protulerat enim Prophetam contra se sententiam.* La razon de esta novedad la diò San Pablo: *Testimonium reddente illis conscientia ipsorum.* La conciencia del reo es el mas seguro testigo contra el pecado: *Cum enim sit trivida nequitia, das testimonium condemnationis,* dize Salomon. En la conciencia brilla la Divina verdad; y esta haze conocer al coraçon culpado, que es merecedor del castigo.

Ionx c. 1.
v. 12.

Ad Rom.
C. 2. v. 15.
Sapient.
C. 17. v. 10

Convenció Christo à los Escribas, y Fariseos la rebeldia de su ciega voluntad, con el exemplo que trae David de la piedra, que reprobo el Alarife, y despues vino à ser cabeza, y clave de todas las piedras de la fabrica. Intentaron (para vengar su confusion) prender à Christo; y no les moderò la templança, y el respeto, sino el temor del Pueblo devoto, que veneraba como Profeta à Christo. Si los Fariseos respetan la voz del pueblo, como no la teme quien se despeña, como escandaloso? Quien no teme à las voces de la plebe, haze à la insolencia cortina de sus maldades. Así proceden los que el mundo llama Nobles, y la herencia gradua de Principes, aunque son viles esclavos de sus pasiones. Quien es Superior por el dominio se haze red del infernal abismo por

por el escandalo: y segun las almas adonde llega su exemplo contagioso, se multiplican las consecuencias del daño. Esto conoció David despues de compungido: *Omnis iniquitates meas dele.* Muchas son las maldades que desea borrar de su alma: pues no dixo antes que era vna maldad sola? Si: *Dele iniquitatem meam.* Pero la culpa del Superior escandaloso, multiplica las abominaciones del vicio con el mal exemplo; y así aun despues de perdonada la culpa, castigò Dios con la muerte de su Hijo el escandalo que diò à los Reynos comarcanos: *Quoniam blasphemare fecisti inimicos Domini: : Filius, qui natus est tibi, morte morietur.* Esta es la parabola, segun el sentido simbolico de la letra; y para fruto del espiritu explicaremos los beneficios, con que la mano Divina generosa favoreció à la Viña de su Iglesia; yà con los dotes de criar, y conservar, que son bienes de naturaleza; yà con las arras preciosas de redimir, y llamar, que son bienes de la gracia. AVE MARIA.

Psalm. 50.

2. Regum
C. 12. v. 14

Homo erat Pater Familias, qui plantavit Vineam. Matth. cap. 21.



O hay Iuez mas riguroso còtra vn ingrato, que la tenaz memoria del beneficio. Es la memoria tesorera, y depositaria de los favores; y quien no puede agradecer con la igual correspondencia, satisface mostrando los deseos en la vniforme, y perseverante memoria. Siempre agradece con la estimacion, y aprecio de los ojos, mientras no puede por la inutilidad de las manos. Los Querubines que tiraban el glorioso carro, que vió Ezequiel, llevaban en sus plumas vnos ecos sonoros de la grandeza de Dios: *Sonum alarum quasi sonus subtilis Dei.* Porque no se oye esta armonia sonora en las manos que iban ocultas con las alas? Porque las manos significan el agradecimiento de obra. Las plumas de el Querubin explican los deseos del coraçon. Y son nobles deseos, pues están las plumas sembradas de ojos para còtemplar con rendido apre-

Ezechiel.
C. 1. v. 24.

cio el beneficio: *Plena oculis.* Y así gozan estas plumas la armonia de Dios; pues contemplan el beneficio, y vuelan con ansias del agradecimiento.

Pues si es la memoria del favor el Abogado de los agradecidos, tambien es el Fiscal severo de los ingratos. Observò San Iuan, que al abrirse los libros de las conciencias, se abrió tambien el libro de la vida: *Et alius liber apertus est, qui est vitæ.* Hugo Cardenal: *Qui est vitæ Agni.* El libro de la vida del Cordeño amoroso, acusa à los libros de las conciencias, y albedrios; porque abriendose el libro de memoria de los favores de Christo, havià de confundirse las conciencias de los ingratos. Esto es lo que haze oy Christo en la parabola de la viña. Propone los beneficios, como luzientes hojas del libro de la vida; para que à su vista se confundan los libros de las conciencias ingratas. Propone Christo vna viña, cuyo fecundo plantel es el beneficio de la creacion. Su cerca, es la conservacion Divina, y custodia Angelica. Su lagar para el sangrieto licor, es el beneficio de la Redempcion. Su Torre de Atalaya, es la vocacion

Apocly.
C. 20. v. 12

Divina. Estos favores son tan altos, que miden el profundo abismo de la ingratitude en nosotros. Veamos los beneficios deste Soberano Padre de Familias; y despues veremos, como la conciencia culpada fulmina contra si misma la sententia.

S. I.

Plantò Dios la viña de nuestra alma en la tierra de nuestro cuerpo, y la arrendò al cuidado de el conocimiento, y albedrio, dize Origenes. Este es el beneficio de la creacion, en que Dios puso en el alma, no solo vna viña, sino tambien vn fecundo Parayso de sentidos, y potencias. Mira à la belleza de los Cielos, la hermosura de los campos, la variedad luziente del Firmamento, y quanto ciñen los Emisferios del Mundo, que todo es sombra, si se pone à vista de la nobleza de el alma. Así como en el breve espejo de los ojos cabe el ambito casi inmenso de lo visible; así en el breve cristal de nuestro espíritu cabe la circunferencia inmensa de los bienes espirituales. Así como el compàs de los Matematicos, fixando vn punto en el centro, rodea con velocidad todo el ambito del circulo; así el alma fixando vn punto en la animada carcel del cuerpo, rodea, y buela con la otra punta del compàs toda la circunferencia de Cielos, y Mundo, por las velozes alas del pensamiento. Dotò Dios al alma de vn entendimiento, que con los colores, y especies de las cosas formasse tan exquisitas ideas, y tan prodigiosas pinturas, que la admiraciòn las celebra siempre como nuevas. Enriqueciòla Dios con vna memoria, que atesorando las monedas del conocimiento, conserva el caudal adquirido con el trabajo; en cuyo deposito hay tanta variedad de imagines, conceptos, ideas,

y semejanzas, que forman dentro del alma vna siempre vistosa, y admirable perspectiva. Ilustrò Dios à nuestro espíritu con vna voluntad, que goza en su albedrio el mas noble privilegio; pues tiene alas para buscar con deseos al bien, para retirarse con desvios del mal; tiene balanças para pesar su dicha, ò su desgracia; tiene plumas para bolar con el merito à la eterna vida: Y en suma hermoseò Dios al alma con tan rica novedad de resplandores, que fuera de si misma vna domestica admiracion permanente, si con atenta vista se contemplasse. Pues si tanta hermosura engasò Dios en tu alma, como no clavas en este favor la memoria, para no afeatar belleza con el borron de vna culpa?

Mandaba Dios en la Antigua Ley, que quando el sumo Sacerdote estuviessse adornado con las vestiduras Pontificales, jamás se quitasse la Tiara de la cabeça, aun quando ofreciessse sacrificio por los

Levitici
c. 21. v. 10

Israelititas: *Vestitusque sanctis vestibus caput suum non discooperiet.* Parece que las leyes del respeto, y reverencia pedian que à ciertos tiempos se quitasse el Pontífice la Tiara; porque así lo acostumbra el Sagrado Pastor de la Iglesia, y deste fue sombra el antiguo de los Israelitas. Luego alto fin tuvo Dios en vna ley de quien parece podia tener quexa el culto de sus aras. El fin de la alta Magestad lo explico Salomon: *In veste enim poderis, quam habebat totus erat Orbis terrarum.* Sobre lo qual observò S. Gerónimo, que la Sacerdotal vestidura era imagen de las dadas preciosas, con que el Divino Criador ilustrò à las almas. En la Tiara està significado el Cielo Empireo; en la lamina de oro estava representada la memoria del Criador Divino. Pues quando el Sacerdote sumo

S. Hieron
epil. 128.

estè adomado con la vestidura, que representa à las cosas criadas, no aparte de la Tiara su cabeça; porque no ha de separar de Dios su memoria: tenga fixo en su frente el recuerdo del Criador Celestial, pues viste las prendas con que el Cielo dotò à su alma feliz. El alma vestida con la organizacion de el cuerpo, es vn abreviado mundo de miembros, potencias, y sentidos: *Totus erat Orbis terrarum.* Pues yà que el alma se ve tan ilustrada con los dones de la naturaleza, justo es, que jamás se aparte su memoria de aquella preciosa lamina, en donde està escrito el nombre de la Divina beneficiencia.

De lo qual se infiere la alta obligacion de no convertir en armas contra el Criador las piedras de su precioso mineral. Recibimos de Dios la maravillosa organizacion de los sentidos, y con ellos forxamos las armas del agravio, quando aviamos de labrar las joyas de el agradecimiento. Los ojos que havian de servir para las reflexiones del desengaño, que sirvan para introducir en el alma tã frequentes, y contagiosos venenos? Los oídos que havian de ser medios para alicionar al espíritu, que sean los que introduzgan el pestilente silvo del pecado? Los labios que havian de emplearse en Divinas alabanzas, que estèn hostezando el fuego de torpeza, de la ira, y de la discordia? Ha de ser mas dichosa la moneda con la imagen del Cesar, que la rica medalla de la Omnipotècia generosa? En nuestra alma, puso su Imagen el Autor de la naturaleza, en nuestro cuerpo estàpò la huella de su bõdad Divina; y que esta Imagen, y su vestigio sean los que hazen guerra al Divino original de tan noble semejança? Todas las criaturas inferiores al hombre obede-

cen à las Leyes del Autor Soberano, con la inclinacion, con el movimiento, y con el instinto. Y naciendo el hõbre con las altas obligaciones de abreviado mundo, que sea vna cifra de los abismos en lo ingrato? O si el olvido no borrasse estas luzes de nuestro conocimiento! O si en la admirable construccion del Vniverso aprendiessemos el venerar à vn Artífice tan prodigioso!

Singular fue el mãdato de Dios en la ereccion del Tabernaculo, y Santuario de Israel; porque dispuso se erigiessse, y consumassee la fabrica en el primer dia de el primer mes del año; para que los vmbrales del tiempo se perfumasen para Dios con las fragancias del culto: *Exod. c. 40. v. 2.* *Mense primo, prima die mensis eriges Tabernaculum testimonij.* No mandaba Dios que se celebrasse la fiesta de la Expiacion en el dia dezimo del septimo mes? En esta fiesta no entraba el Pontífice Sumo en el Sancta Sanctorum à ofrecer los aromas del incienso? Si. Pues si era la celebridad mas festiva la de la Expiacion, erijase el Santuario en el tiempo de esta solemnidad; para que la primera vez que se entre en el Santuario, se de el culto intimo à Dios en el Sancta Sanctorum. No ha de ser fino en el Oriente del año; porque en la ereccion del Santuario enseñaba Dios à los Israelitas el respeto que devian tener à su alta Magestad; y para este fin daba brillantes liciones la nube del Celestial resplandor: pues haviendo llenado de luzientes vapores toda la circunferencia del Tabernaculo, à nadie permitia la entrada del Santuario Divino. Ni aun à Moyses con ser tan amigo de Dios se le franqueaba el permiso; porque todo lo llenaba la nube, que à Dios servia de Sollo: *Nec poterat Moyses ingredi à seculum sederit, nube operiente*

Ibid. v. 33

omnia, & Materiate Domini coruscante, quia cum nubes operuerat. Effe dia se hizo Dios respetar de todo el Pueblo con admiraciones, alabanzas, holocaustos, sacrificios, y ofrendas. Veamos aora la circunstancia del tiempo, que Dios elige para que los Israelitas le rindan veneraciones: *Mense primo, prima die mensis.* El primer dia del mes Hebreo, llamado Nissan (que corresponde en nuestros computos à la primera Lunacion de Março) ostenta Dios su poder, grandeza, y Magestad, para estímulos de nuestra amante adoracion? Si. Porque en esse tiempo criò Dios la admirable fabrica de este Mundo, dize Theodoreto. Conservabase esta noticia en el Pueblo Santo, por la sucesion de padres à hijos. En aquel tiempo de las ferias de Nissan celebraba Israel el beneficio de la creacion; pues en esse tiempo en que brilla la memoria deste favor, erijase el Tabernaculo para que sea respetada la Divina Magestad; porque con el espejo de tantos beneficios, se alienten los Israelitas à ser agradecidos à vn Bienhechor tan magnífico; que criò todas las cosas para delicia, y consuelo del coracon humano: *Quam ob rem prima die mensis Deus insit erigi Tabernaculum? Propterea quod eodem fere tempore Deus creaturas condidit.* En el tiempo en que la memoria aprecia los dones del Criador Soberano, se hizo la nube Celestial Macstra de la adoracion, y respeto; porque si se entibia en nuestro coracon el culto de tan amante Bienhechor, y Dueño, es porque defatendemos sus dadivas con el olvido.

Y penetrando mas intimamente los senos inapeables de este golfo, hallo para el amor, y confianza del Cielo vn superior motivo. Si bolvemos los ojos al siglo pasado, quien de nosotros tenia ser en el

Theodor.
q. 72. in
Exodum.

mundo? En el abismo de la nada estabamos escóddidos hasta que nos sacò à feliz alumbriamiento el Divino brazo. Pues para el ser que gozas con rectitud de miembros, con perfeccion de sentidos, quien hizo las instancias al Autor Soberano? Quien le obligò con ruegos? Quien le mereciò este primero, y fecundo beneficio? O bondad inestimable de el Criador inmensol Antes que el bien que gozas lo pudieras pedir, implorar, ò merecer, lo tenia destinado para ti el Divino amor. La nada fue tesorera de la Omnipotencia, para comunicarte aliento, y vida con razon tan noble en el alma, que es imagen, y sello dela razon Divina. Como, pues no has de amar, y confiar en la bondad deste Criador Soberano, conociendo que te llenò de bienes preciosos, sin la costa de tus ansias, suplicas, y ruegos?

Los siete hermanos Machabeos se sacrificò à las Aras de la muerte, por la defenfa de las Leyes Santas. Todos consumaron la carrera de su vida, coronando la vltima congoja con el laurel de la invicta fortaleza. Pero el hermano septimo se descollò en la palma, perficionando la lucha de los tormentos con el triunfo de su coracon magnanimo: *Et hic itaque mundus obiit, per omnia in Domino confidens.* Este Soldado vitorioso murió con el renombre de limpio, confiando para todo en el Divino brazo. Pues los demàs hermanos que padecieron martirio, no confiaron en el amparo del Cielo? No tuvieron à la confianza por ancora firme en el Mar Bermejo de su sangre? Si; pues consta del Texto, que el tercero en la graduacion del martirio ofreciò lengua, y manos con denuedo al formidable cuchillo, exclamando con aliento brioso, que moria confiado; pues bolvia al

2. Mach:
c. 7. v. 40:

Cie-

Cielo las alhajas que de su mano habia recibido: *Cum fiducia ait: E Caelo ista posideo, sed propter Dei Leges, nunc hæc ipsa despicio, quoniam ab ipso me ea recepturum spero.* Pues si este Luchador tercero de la Divina gracia tiene à la esperança por madre de la fortaleza, como el septimo Luchador se lleva el aplauso de ser el que en todo fia del amparo Divino?

Con justo titulo goza el septimo hermano este blason decoroso. Lo primero; porque es mayor la confianza, quando es mas el horror que exercita à la paciencia. Este viò padecer à los seis hermanos con tanta crueldad de tormentos, que sirviò la compasion de verdugo, para anticipar las agonias del pecho. Los seis martyrios de sangrienta victima se vnieron, como esquadron de sustos, para amedrentar con horrores el alma del septimo combatiente. Luego si en este coracon fue mas embravecida la tormenta, sin duda fue mas serena, y superior la confianza: *Per omnia in Domino confidens.* Lo segundo; porque (como refiere Iosepho) este entre todos configiò el que le diessen libertad; y viendose desembarazado de las prisiones, se arroxò à las llamas con alas veloces, y coracon constante: *Ille autem ubi vincula effugientiã facultas fuit, celer cucurrit ad penam.* Luego el septimo hermano tuvo mas animosa la confianza; pues desembarazandose de las prisiones de hierro, buscò las prisiones del fuego por consuelo de su amante espíritu. Lo tercero; porque este entre todos invocò à Dios en el vltimo conficto del padecer, profetizando la serenidad, y paz del Pueblo Hebreo: *Invocans Deum maturus genti nostra propitium fieri.* De donde le naciò à este Luchador valiente vna cõfiança tan superior à las penas, que fuesse profecia ani-

Ibid. v. 37

Iosephus
lib. de Ma
chabais.

mosa de la serenidad pacífica? Mirad lo que se le propuso en el conocimiento de el alma por los documentos de su madre piadosa: *Peto nate, ut aspicias ad Cælum, & terram, & ad omnia, quæ in eis sunt; & intelligas, quia ex nihilo fecit illa Deus, & hominum genus.* San Ambrosio lo explica: *Aspice in Cælum, unde hausisti spiritum, ad Patrem omnium.* La inspiracion de la madre imprimiò en el hijo la memoria de havernos criado Dios, sacando del abismo de la nada nuestro ser. Cõ esta memoria se encendiò el fuego de el amor para buscar la llama, y se aviò la confianza para invocar la proteccion Divina; como quien dize; si es Dios tan bueno, que nos favoreciò en la creacion, sin costa de nuestras suplicas, que hará su beneficiencia, quando le busquemos con ansias fervorosas. O que estímulo tan noble para la confianza! Este fue el motivo de su fortaleza heroica, y esta fue la oficina, en donde labrò la Divina confianza vna corona de superior Gerarquía para las sienes de la paciencia: *In hunc super omnes crudelius deseravit.* O que alto exemplo para animar nuestros deseos, y alentar la cobardia perezosa de nuestro espíritu! Yà has experimentado en la creacion de tu alma los dones graciosos de la Omnipotencia. Si alsí favorece este Padre Amantísimo, anticipándose à nuestros ruegos, que hará si le obligamos con penitentes suspiros? Qué hará si le pedimos lo mismo que nos tiene mandado? Qué hará si le acertamos el gusto, implorando su patrocinio para la obediencia de sus preceptos.

§. II.

LA cerca, y muralla de la viña, es el beneficio de la conservacion, dize San Ambrosio, con Victor

Ibid. v. 28

S. Ambro:
lib. 11. de
Iacob, &
vita beata
cap. 11.

Ibid. v. 39

S. Ambr. in cap. 20 Luc. VI. Antioche. in Marcu. c. 12.

tor Antiocheno : Per spem Divina custodia, colesseque profuturum. Este es vn beneficio que multiplica en todos los momentos el favor de havernos Dios criado. Todos los instantes experimentamos el amor de nuestro Dios. Si huviesse balanzas para el aprecio, todos los latidos del coraçon son nuevos beneficios. Siempre està Dios alentando la fragilidad deste miserable vidrio. Siempre està afinando este relox organico del cuerpo, influyendo en la animacion que nos dà el bolante de nuestro espiritu. De que peligros te preserva ! De que trabajos te libra ! El mayor beneficio, es favorecer à quien lo ignora. Que pocas vezes te acuerdas desta beneficiencia iniforme, sin que por tu olvido suspenda la lluvia detantos bienes ! Dilata, pues, el ambito del conocimiento, y advierte; que en las entrañas de su inmensidad te està Dios siempre renovado el ser. Considera el mundo, como Templo de tu Criador; y ofrece siempre las amantes memorias, como incienso de la gratitud.

Genesis. c. 35. v. 2.

Despues que vino Jacob profpero, y rico de la Region de Mesopotamia, y pisò los confines de Palestina, labrò vn Altar en la Ciudad de Bethel; y para que fuesse acepto el sacrificio, dispuso, que todos sus criados enterrassen los Idolos debaxo vn terebinto, disponiendose con este penitente desapropio, para la solemnidad festiva de los holocaustos : Abijcte Deos alienos, qui in medio vestri sunt, & mundamini, ac mutate vestimenta vestra. Surgite, & ascendamus in Bethel. Parece que devia elegir el Santo Jacob la Ciudad de Sichen, para ofrecer sacrificio de reconciliacion. Lo primero, por ser esta Ciudad sangrientamente injuriada de Simcon, y Levi. Luego devia en ella ofrecer Jacob vn sacrificio de paz. Lo segundo; por,

que debaxo el terebinto de la Ciudad de Sichen estaban sepultados los Idolos de la familia de Jacob; y no hay ara mas ajustada para las victimas, que la que sepulta, como losa los idolos de las ofensas. Pues teniendo estas razones presentes Jacob en su prudencia infusa, porque elige en la Ciudad de Bethel el terreno del Divino Altar ? A esta pregunta responderemos cõ otra. Despues de haver visto Jacob la Celestial Escala, porque vngió la piedra en Altar, llamando al sitio con el nombre de Bethel? Esse sitio no se llamaba antes Luzà, que segun San Geronimo, es lo mismo que almendro? Si. Pues no era improporcion, que el almendro conservara en aquel sitio su nombre; pues (como prueba la Serafica Lyra) en esse sitio se edificò despues el Templo, en donde la vara de Aaron inmortalizaba la fama del almendro en flores, y frutos. Por que, pues, se muda el nombre en Bethel ? El mismo Jacob lo dirà:

Lyra sup. c. 28. Genesis.

Genesis. c. 28. v. 16.

Verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebam. Llamòse aquel Lugar Bethel, ò Casa de Dios; porque conociò Jacob por experiencia, que quando èl dormia cõ peligro, Dios le guardaba con vigilancia el sueño. Conociò, que en el tiempo de sus mayores riesgos, era Dios su amante centinela, y su vigilante custodia: Ero custos tuus quocumque perrexeris. Ignoraba antes Jacob este beneficio; y conociò la grandeza del favor por el sueño misterioso; y formò en su coraçon este prudente discurso. Lugar en que Dios mantiene, y guarda mi vida, se ha de mirar como Templo de Dios en el culto, y reverencia: Non est hic aliud nisi domus Dei, & porta Cæli. Ahora entenderemos la causa, por que Jacob elige en la Ciudad de Bethel el sitio para el Divino Altar. Conociò, que en aquel sitio le

Ibid. v. 13

Ibid. v. 17

Ibid. v. 18

con-

Genesis. c. 35. v. 3.

conservò Dios la vida con el amparo de su providencia. Conociò, que era Dios el amante custodio de su cuerpo, y alma; y penetrando los intimos fondos deste beneficio, erigió vn Altar fixo de inmortales agradecimientos: Ascendamus in Bethel, et factamus ibi Altare Deo; qui exaudivit me in die tribulationis mee, & socius fuit tineris mei.

Esta admirable conservacion de las criaturas, es tenerlas engastadas en la inmensidad infinita de su essencia. Vivimos, somos, y nos vemos del Altar del Ser Divino, como las aves en el ayre, como los pezes en el golfo, como los Altros en el Cielo. Todo lo sustentan con su poder, dize San Anselmo, conservando las cosas para que no caigan en el profundo abismo de la nada: Portat omnia, idest, sursum tenet, ne decidant, & in nihilum revertantur, unde creata ab ipso fuerant, & sustentat ea, non labore, & difficultate, sed imperio sue potentie. Por el beneficio de la conservacion, abraça, rodea, ciñe, sustenta, y mantiene la circunferencia de todo el Orbe. Està Dios dentro, y fuera, debaxo, y encima de todas las cosas. Està dentro por la sutileza de inñuir; està fuera por la grandeza de la Magestad; està debaxo por la firme sustentacion; està encima por la altura del poder: Superior est per potentiam, & inferior per sustentationem; exterior per magnitudinem, interior per subtilitatem. Sursum Regens, deorsum continens, extrà circumdans, interior penetrans, dize San Gregorio. Dios, como Conservador de las cosas, las recreea en sus entrañas inmensas, y las recrea con su providencia benefica; y angusta. Pues que amor deve caular en nuestro alvedrio el conocimiento de vn favor, que ciñe, y abrevia todo el ambito del bien? Pues influye en la vida, habilita las potencias del alma;

S. Ansel. super Epist. ad Hæbr. cap. 1.

S. Grego. lib. 2. Moralium c. 12.

previene en tres elementos nuestra mesa; repite la sucesion de Soles, y Auroras; franquea la fecundidad de lluvias; y destina todo el gremio de las cosas criadas, para que sea cotidiano sirviente, que consuele tus miserias.

Nació Obed para ser Noble propagacion de el Tribu de Judà. Llenòse la casa de congratulaciones festivas; y todo el coro de las Matronas de Belen, pusieron el nombre de Obed al infante recién nacido, dandole à Noemi los parabienes del alumbramiento: Vicine autem mulieres congratulantes ei, & dicentes: Natus est filius Noemi; vocaverunt nomen eius Obed. Si el infante es hijo de Ruth, y no de Noemi, como Noemi se lleva la festiva congratulacion? El nombre de Obed, es lo mismo que servatens, colens, promulgandole al infante en este nombre la obligacion de obediente. Y à quien havia de obedecer, servir, y reverenciar? A Noemi: Qui consolatur animam tuam, & enerviat senectutem. Veamos la razon desta reverencia singular: Susceptumque Noemi puerum, posuit in sinu suo, & nutritus, ac gerula fangebatur officio. Fue Noemi la primera que recibió en sus brazos à Obed; la que lo abrigò en su gremio; la que le previno consuelo en su regalo; la que fue primer mobil de sus pasos, y movimientos; la que deslazò el silencio de sus labios, para que aprendiesse los primeros amorosos periodos; y pues Noemi abrevia tantas finezas para consuelo de las miserias de Obed, justo es que se lleve los parabienes de el Oriente feliz; obligando al infante con tanto numero de ternuras à que sea perpetuo sirviente de su casa: Vocaverunt nomen eius Obed.

Ruth. c. 4. v. 17.

Ita Arias Monta. & Iosephus.

Ibid. v. 15

Por el beneficio de la creacion gozamos el ser primitivo; por el beneficio de la conservacion gozamos

mos

mos el que se continuè la preciosa hebra de los vitales alientos. La Omnipotencia nos cria. La providencia en los brazos de la inmensidad nos recrea : pues Dios para conservar sus criaturas, es como vna madre amorosa, que franquea sus pechos al infante, y en sus brazos lo preserva de peligros: *Ad vbera portabimini, & super genna blâdlen sur vobis; quomodo si cui mater blandiatnr, Ita ego consolabor vos.* Pues si vn infante pendiente de los providos pechos de su madre la injuriasse, y ofendiesse, en que classe de ofensa pondriamos esta culpa? Hay ponderacion que no desfallezca, si conoce la ingratitud de tâ fea malicia? Hay borron mas torpe de el alma, que injuriar à quien te conserva la respiracion de la vida? Si la fragil hebra de tu aliento pende, de tan superior mano; como desleal, y alevofo te conjuras contra el Autor de este cotidiano beneficio? Quando iba el Profeta Habacuc pendiente de la mano de vn Angel por vn cabello, no fuera suma ingratitud satisfacer con agravios, à quien le libraba de precipicios? Lo que passò con el Profeta executa Dios conservandonos el fragil cabello de nuestra vida: eleva pues la vista del alma, y mira à quien te conserva esta delicada joya; y pues todos los instantes experimentas los efectos del amor Divino, aprecia siempre esta vniforme influencia, venerando las Leyes Santas, de quien como fuente perenne te beneficia.

Nació Noe en el dorado siglo del mundo, y su padre Lamech le impuso el misterioso nombre de Noe, que significa descanso, y quietud. La causa que tuvo para esta imposicion, fue la esperanza de el consuelo, y descanso para templar las calamidades que padecia el mundo, por la maldicion que sul-

minò Dios contra el linage humano: *Vocavitque nomen eius Noe, dicens. Iste consolabitur nos ab operibus, & laboribus manuum nostrarum in terra cui maledixit Dominus.* Esta esperanza de consuelo, quietud, y descanso (segun la Lyra Serafica) fue el hallar Noe el arte de hazer dociles los brutos, para las tareas de la coyunda, y harado; porque antes de Noe labrabà los hombres la tierra con sus manos propias, valiendose de la mas fuerte, y robusta madera para instrumentos de la Agricultura, hasta que en tiempo de Tubalcain fe hallò el arte de domesticar el bronce, y hierro, para hazer mas suaves, y de mas fruto las fatigas del campo. San Juan Chrysostomo es de sentir, que esta esperanza de consuelo, fue en el nombre de Noe profecia del Diluvio; porque como el Diluvio acabò con la inquietud del pecado, solo el Diluvio es quietud, y descanso del Cielo: *Quia Diluvium extinxit peccatum, quietem attulit: Non enim est gravius, ingratissimumque pondus, quam peccati natura.* Pero contra esto se ofrece vna duda. Despues del Diluvio no se aumentò la inundacion de pecados? Luego aunque el Diluvio acabò con los pecadores, no pudo apagar con todas sus aguas las llamas de la concupiscencia, ni los incendios de la culpa: pues como Noe fe llama con el misterioso nombre de *quietud*; porque en su tiempo cesò la inquietud de la culpa en el coraçon? Porque todo el tiempo que estuvo en el Arca Noe con sus hijos, fue vna como renovacion del estado de la inocencia, yà en la docil sujecion de las fieras, y brutos à Noe (como quiere el Chrysostomo) yà en la obediencia, y rendimiento de todos los hijos de Noe à las Leyes de Dios. Y así observò San Ambrosio, que en la entrada del Arca mandò Dios la separacion de

Genes. c. 5
v. 29.
Lyra sup.
Genes. c. 5

S. Christo:
hom. 21.
in Genes.

Christi.
hom. 25.
Ambr.
lib. de Arca,
ca. 21.

Isai. c. 66.
v. 12.

de ambos sexos; porque no solo quiso que estuviesen lexos de la culpa; pero aun de los deleytes permitidos à la concupiscencia. Luego mientras huvo Diluvio, no huvo pecado. Mirabanse las ocho almas encerradas en aquella Nave de la providencia; y conoçian que Dios solo era quien tenia la llave de aquel Baxel combatido de las olas: *Inclisti enim Dominus deforis.* Advertian, que los brutos, y fieras depuestas las leyes de la ira, vivian en pacífica, y suave concordia; y conociendose que estaban engastados en las entrañas fluctuantes del Arca, hazian aprecio de la Divina influencia, que entre tantos riesgos les daba alimento, y vida. Todo aquel tiempo fue destinado para la penitencia; siendo grato motivo para las virtudes del alma, la experiencia de que estaban solo pendientes de la mano Divina.

Mas pelagra nuestra vida fragil con el diluvio de sus miserias, que pudo peligrar el Arca con el embate de las olas. Así lo afirma Iob: *Oppressus quasi fluctibus semitis suis.* Porque las olas del mar no penetran las entrañas del Baxel que està bien calafetado; pero las miserias con que nacemos, entran en lo intimo de nuestro cuerpo en la fragil respiracion con que vivimos. Pues si la nave de nuestra vida pende solo de la alta providencia, como nuestro mismo interès no haze rédido, y docil à nuestro coraçon? Si Dios sustenta la vida, que es el fundamento de esta fabrica, como solicitamos con el pecado nuestra ruina. Penetrase mas el fondo de la Divina misericordia; considerando, que la vida, no solo es beneficio, sino privilegio. Quantos hay, que con menos culpa son esclavos de la muerte en las entrañas de la tierra? Quantos hay en la reflexion de tu memoria, que fallecieron con

menos causa de la que tu has dado à la Divina Justicia? Esta esencia que gozas por la Divina clemencia no es deuda que solo puede pagarse con la obediencia del alma? Dios haze sensible, y experimental el beneficio de la vida, para que à vista de las desgracias ajenas, conozcas que el aliento con que respiras es vna gracia muy preciosa.

Despues que el Pueblo de Israel passò el Mar Bermejo, fue tanto lo que venerò al Divino poder, que con Fè rendida creyò las promesas de Dios, promulgadas por la boca de Moyses: *Timuitque Populus Dominum, & crediderunt Domino, & Moysi servo eius.* Gran licion fue para el Pueblo de Israel el transito de el Mar; pues no solo passaron de estremo à estremo en las orillas del agua; sino tambien passaron desde el estremo de la incredulidad que-rellosa, al estremo de la docilidad fiel, y rendida. Consta del Texto, que poco antes de entrar en el Mar Bermejo estava el Pueblo tan insolente contra Moyses, que acriminò de engañosa à la Providencia Divina por haverlo sacado de Egipto para sepultarlo en las arenas: *Forsitan non erant sepulchra in Egipto, ideo tulisti nos, ut moreremur in solitudine?* Pues como tan presto enmienda el Pueblo la incredulidad de coraçon con el temor fiel, y reverente de la voluntad. Si es, porque vieron sobre el Mar vn espejo de la Omnipotencia de Dios, en las diez plagas de Egipto brillaron maravillosamente los dedos de la Divina mano; y especialmente en la muerte de los Primogenitos la espada de su fatal deguello fue azorada lima, que quebrantò al Pueblo Hebreo las prisiones, y grillos: pues si mucho antes tuvo el Pueblo motivos para ser fiel y rendido, en tan admirable teatro de portetos, como el prodigio de el Mar fue la llave,

Genes. c. 7.
v. 16.

Iob c. 30.
v. 12.

Exod. c. 14.
v. 31.

Ibid. v. 11.

que abrió la puerta de sus albedrios para la Fè, docilidad, y respeto?

Para solution de esta duda se ha de suponer, que el Pueblo Hebreo conociò sensible, y experimentalmente, que la conservacion de su vida era solo privilegio de la bondad inmensa; y quando los beneficios se hazen sensibles al conocimiento de los ojos, labran la dureza del mas ciego albedrio. Viò el Pueblo (despues que salió triunfante del golfo,) que todo el Exercicio de los Egipcios quedó fumerido en el Mar Bermejo. Advirtió despues, que el Mar haciendo feria de sus funestos huespedes, arrojò à la orilla los cadaveres, y para enriquecer al Pueblo con sus despojos:

Ibid. v. 31

Viderunt Eg yptios mortuos super lit- tus Maris. Conociò el Pueblo la gracia de la Divina providencia en el sangriento, y desgraciado espejo de las muertes Egipcias: *Et manum magnam quam exercuerat Dominus contra eos.* Contemplo las fuertes varias de vnos, y otros; pues el Mar firvió à los Egipcios de funesto sepulcro, y à los Hebreos de jardin ameno, y frondoso; pues (como dixo el Sabio) al estamparle las huellas en la arena de el mar, se formò con variedad de yerbas, y flores vn delicioso vergel: *Et campus germi-*

Sapient. c. 19. v. 8.

nans de profundo nimio. A vista, pues, desta discrecion de fuertes, se viò inclinado el coraçon del Israel à formar este discurso, en favor de su gratitud. Que es lo que ven nuestros ojos? Las orillas estàn sembradas con los funebres despojos de nuestros enemigos, y à nosotros nos mira el mar con atencion, y respeto? Para los Egipcios es verdugo sangriento, y de sus riquezas, y vestidos es para nosotros tributario? Para los Egipcios fueron las aguas las lamentables de la sepultura, y para nosotros han sido

las arenas vn jardin de la Primavera con muralla cristalina? Quien pudo causar tan desigual diferencia? Nuestros meritos no han sido motivo desta gracia; pues desobligamos à la providencia Divina cò la incredulidad de nuestras quejas, y con la infidelidad de nuestras culpas. Peores eramos que los Egipcios, pues con la experiencia de tantos beneficios, y portentos desconfiábamos de la Divina mano. Pues siendo nosotros peores, como somos mas felices? Quien nos hizo mas graciosos para la providencia, quando eramos mas desgraciados con la desconfiança? O bondad incomprehenfible, y amorosa de la alta Magestad Divina! Conocemos, Señor, que el indulto de la vida ha sido privilegio de vuestra fineza; y habiendonos hecho sensible la experiencia desta dadiva, fugetamos la misma prenda de la vida, para obsequio de vuestras Leyes Santas, y para exercicio de nuestra Fè, y obediencia amorosa: *Crediderunt Domino.* Este es el fin (dize Oleastro) que tuvo Dios en la ostension de los cadaveres Egipcios. La lengua del agua que los llevò à la orilla, fue para los Hebreos escuela de muda enseñanza; pues conociendo el beneficio de la Divina conservacion, les mostrò el camino de agradecer: *Ostendere solet Dominus Deus beneficia sua, suis; & mala à quibus eos liberavit, ut cognoscant ea, & grati sint.* *Hac etiam de causa eis ostendit mortuos Eg yptios, ut viderent à quibus eos liberaverit periculis,* dize Oleastro. Pues por el favor de la conservacion Divina somos tan singulares en el privilegio de la alta providencia, haya singularidad de afectos en nuestras almas; empleando el tiempo desta vida en obsequio del Soberano Autor que la conserva. Cada instante somos nuevamente di-

Oleast. su per Exod. cap. 14.

dichosos por la continuacion desta dadiva; no seamos nuevamente ingratos por el abuso, y mal exemplo desta joya.

§. III.

Mat. c. 63. v. 3.

EL Lagar misterioso desta Vña, es el beneficio de la Redempcion: *Torcular calcavi solus.* Y así San Geronimo, Origenes, Beda, y Teofilato entienden por el Lagar de la Vña el Altar de los holocaustos, en donde se recogia la sangre de los sacrificios. Este es el beneficio superior à todos, quanto va de los favores de la naturaleza, à los sobrenaturales de la gracia. Si penetrassemos la altura deste Divino favor, seria tan alta en los afectos nuestra voluntad, como fue antes profundo el abismo de nuestra esclavitud. Que el mismo Dios ofendido quiera satisfacer la deuda del ofensor! Que visitándose la naturaleza de el hombre delinquente, quiera hazernos felices à costa de su Sangre! No bastaba el querer para perdonar? No era sobre excedente al delito el mas leve suspiro de Dios humanado para el merito? Pues que dignacion serà de la Divina bondad, sacrificar Dios humanado por el hombre su paciencia, su Sangre, y su vida, como precio para que compremos la vida eterna? Podia caber en la esperanza de el reo, que padeciera sus merecidos tormentos el mismo Rey ofendido? Luego por dos titulos deve nuestra alma sacrificarse à Dios cò la obediencia; por dada, y por comprada: por criada, y por redimida: por su pintura hermosa, y por la renovacion de la semejança perfecta.

Mereció el Patriarca Ioseph en Egipto, que todos le doblassen la rodilla con tan rendida veneración, que era mayor su imperio sobre las voluntades con el amor, que sobre

los doseles con el poder: *Illius accersent, & decorus aspectu.* Y notò Hugo Cardenal, que quando iba Ioseph por la Ciudad de Memphis, era tanta la admiracion amorosa, con que los Egipcios le contemplan, que los Artifices suspendià la aplicacion de sus obras por estar toda el alma ocupada con el grato embeleso de la vista: *Cum ipse ibat per vias Civitatis, homines dimittebat opera sua, & officia, & inuebantur ei.* Aun despues de muerto mereció veneracion, y culto, y con el nombre de Serapis (*id est Sara nepos*) le daban los Egipcios freqüentes adoraciones, coronando su rico simulacro con el generoso celemin, que servia de medir el trigo, para consuelo comun de aquellos Reynos:

Genes. c. 49. v. 22.

Hug ibid.

Quo modo esurientibus, & ementibus frumenta diviserat, capiti in superpositus est, dize Julio Firmico Materno. El Santo Mardocheo gozò el valimiento de Asuero con el Real anillo, para el despacho; y aunque gozò la aclamacion, y elogios de el Pueblo (que mereció su vigilancia por el bienpublico) ni logró adoraciones, ni simulacros, ni el precioso incienso de la suspension admirable de los ojos. Daniel logró el valimiento de Nabuco, y Dario con los primeros honores de las dos Monarchias Caldea, y Persiana; y aunque consta, que Nabuco le ofreció incienso, victimas, y sacrificios:

Daniel. c. 2. v. 46.

(Danielem adoravit, & hostias, & incensum praecepit, ut sacrificarent ei) no concurrió à esta adoracion la multitud del Pueblo, ni logró la suspension de los Artifices de Babilonia, como espiritual incienso de las almas. Y Ioseph en Egipto logra con el Solio el interior culto de los pechos, la suspension de los animos, y la erección de simulacros còtra las injurias del olvido? Si; porque Ioseph gozò en Egipto el noble de Sa-

Genes. c. 41. v. 43.